

**Celia Barhoum** nació un 14 de julio a principio de 1900 (no le gustaba decir la edad), fecha en que se conmemora la Toma de la Bastilla, un hecho histórico muy importante que quizás marcó su vida ya que fue una emblemática profesora de Historia de la Ciudad de Libertad. Falleció en julio del 2021.



Su lugar de nacimiento fue San José, era hija de inmigrantes sirios, Mariana y Abraham. Su padre se dedicaba a la venta de productos en las zonas rurales del pueblo. Tenía tres hermanas, Zulma, Juana y María que le dieron a sus sobrinos a los que adoraba. Nunca se casó, aunque tuvo grandes amores, ni tuvo hijos. Celia inicialmente era de apellido Isaac por un error de inscripción al ingresar su padre al país, luego logró cambiarlo a Barhoum apellido original de su padre.

Fue una mujer transgresora, que estudió en tiempos en que no era habitual en las mujeres, hizo el liceo en San José de Mayo

y luego en Montevideo se recibió de Profesora de Historia. Trabajó en los liceos de San José de Mayo, Montevideo y Libertad, su ciudad natal, así como también fue profesora de Pedagogía en el Instituto de Profesores Artigas.

Poseía fuertes principios, defensora de la Libertad, los Derechos Humanos y también del Medio Ambiente, solidaria y muy buena consejera. Viajó por distintas partes del mundo, Europa, América y Siria entre ellas.

Era una mujer ejemplo de fortaleza, cuestionada en el período de la dictadura del Uruguay por su pensamiento y por tener una hermana en el exilio. Sufrió mucho cuando dando clases en un liceo de Montevideo al salir estaba su hermana esperándola. Ella le entregó envuelto en un rebozo un bebe y solo le dijo... “me tengo que ir” .... desarmada por la angustia, lloró y luego se hizo cargo junto a sus padres de ese sobrino que hasta que falleció era la luz de sus ojos.

Más tarde pudo reunirlo con su madre y recomponer esa familia quebrada por las circunstancias pero que por suerte la tenía a ella... “la Celia”.

Más tarde se jubiló de profesora y se dedicó a dar clases particulares en su casa. Pasaron varias generaciones por esa casa, para terminar secundaria e inclusive ingresar a la Facultad. Allí había lugar para el que podía pagar y para el que no podía hacerlo. Ayudaba en todas las materias, prestaba material y libros al que se lo solicitara y luego de salvar ¡el festejo!!!

Hermosos recuerdos de cenas con variados menús para festejar haber salvado exámenes, asadito, tabulé, kepi y también pizza con mucha pimienta.

Fue una mujer referente para nuestra ciudad por ser ejemplo de fuerza, transgresión, solidaridad y también muy buena amiga. ¡Hasta siempre Celia!!!